



Artículos

Acuerdo Etiopía – Eritrea: hacia un nuevo escenario en el Cuerno de África

Santiago Molfino

Introducción

El 9 de julio de 2018 Etiopía y Eritrea firmaron una histórica declaración conjunta de “paz y amistad” como señal de compromiso para avanzar de la situación de punto muerto – *no war, no peace* - en que se encontraban ambos luego del fallido acuerdo de Argel del año 2000. Dicho acuerdo había puesto fin a la contienda bélica más importante de la región ocurrida entre 1998 y el año 2000 entre ambos países, sin embargo, el acuerdo no tuvo efectividad plena en la práctica y derivó en la situación de esterilidad mencionada.

El nuevo acuerdo fue posible, en su mayor medida, gracias a la nueva dinámica política implementada a partir de la elección del primer ministro etíope Abiy Ahmed Ali, procedente de la postergada etnia Oromo¹. Dicha dinámica vino acompañada de cambios estructurales que se desarrollaron al interior de Etiopía, cuya piedra angular resultó ser el acercamiento con Eritrea, postergado por más de dos décadas, en aras de trabajar en conjunto por la paz, el desarrollo y la cooperación en el Cuerno de África.

¹De la región de Oromía, la más extensa y populosa de Etiopía. Los Oromo son un grupo étnico que se encuentra en el centro-sur de Etiopía, norte de Kenia, y partes de Somalia. Con 30 millones de miembros, constituye hoy el mayor origen étnico en Etiopía y aproximadamente el 34,49% de la población según el censo de 2007.

En esta misma dirección, se concretó el postergado encuentro de Ahmed, elsaías Afewerki, presidente de facto de Eritrea desde 1991, que dejó como corolario medidas significativas en el terreno que se analizarán a continuación.

Ahmed recibió el Premio Nobel de la Paz el 11 de octubre de 2019 por "haber logrado la paz y la cooperación internacional y en particular por su iniciativa decisiva para resolver el conflicto con la vecina Eritrea". Más allá de la condecoración simbólica, este hecho ubicó otra vez al conflicto etíope – eritreo en el centro de la escena global, suscitando una reacción internacional más que positiva y de apoyo y una euforia inicial de parte de las poblaciones en uno y otro lado de la frontera.

En este marco, a priori favorable para un acercamiento fructífero, se buscará describir la potencialidad de este nuevo acercamiento y el estado actual de situación, la posibilidad de estabilización de relaciones bilaterales legitimadas, y sobre todo, la resonancia regional de éste para efectivamente incidir en la desmilitarización de la región. Resulta insoslayable, subrayar también los intereses geopolíticos de potencias foráneas en la subregión y su rol en el proceso de paz en curso.

Breve repaso de las relaciones etíope-eritreas

Eritrea se convirtió en estado independiente del Etiopía en 1993, luego de una guerra en la que la alianza rebelde encabezada por el Frente de Liberación del Pueblo Tigray (TPLF, por sus siglas en inglés) resultó victoriosa. El Frente de Liberación del Pueblo de Eritrea (EPLF, por sus siglas en inglés), la principal organización que luchaba por la independencia de Eritrea se había aliado estratégicamente con el TPLF y decidió colaborar con el derrocamiento del antiguo régimen con la condición excluyente de que Eritrea se independizara. Cuando fue el momento señalado, TPLF mantuvo su promesa, con ciertos señalamientos, y Eritrea concretó su independencia el 24 de mayo de 1993 luego de un exitoso referéndum de autodeterminación supervisado de las Naciones Unidas (ONU), mientras que Etiopía perdió el acceso marítimo al Mar Rojo.

A pesar de la esperanza de lazos estrechos y productivos entre los dos países, las relaciones etíopes-eritreas se deterioraron a mediados de la década de 1990. A medida que Etiopía se hizo económicamente dominante y buscó asegurar el acceso al mar a través de Eritrea, las autoridades eritreas crecieron cada vez más alejadas y buscó escapar de la dominación etíope mediante la introducción de su propia moneda. Aunque la cooperación económica y la libre circulación de personas y mercancías habían sido inicialmente prometidas por ambas partes, el gobierno de Eritrea comenzó a mantener bajo control a los visitantes y empresas etíopes y buscó hacer cumplir la frontera pacificada.

Esto condujo a crecientes disputas en las áreas precariamente demarcadas de la frontera entre los dos países y finalmente condujo a la guerra. El conflicto tuvo lugar desde mayo de 1998 hasta junio de 2000 y resultó en un estimado de 70 mil a 100 mil muertes. La frontera disputada, habiendo sido el *casus belli*, se resolvió con el tratado

de paz en Argel, que puso fin a la contienda y estableció una comisión fronteriza para resolver el problema.

El 13 de abril de 2002, la Comisión de Límites Etíope-Eritrea (EEBC, por sus siglas en inglés)² emitió su descripción del límite y completó la demarcación el 30 de noviembre de 2007. El liderazgo del TPLF de Etiopía rechazó la decisión final de EEBC, que consideraba a favor de Eritrea, y se negó a reconocerla, lo que resultó en una confrontación de posguerra a menudo representada como la “guerra fría” del cuerno de África.

Posteriormente, tanto el TPLF de Etiopía como el Frente Popular para la Democracia y la Justicia de Eritrea (EPRDF, por sus siglas en inglés) -anteriormente conocido como EPLF- se demonizaron entre sí y utilizaron la confrontación para justificar la orientación de la política exterior y sus respectivas políticas nacionales. El liderazgo minoritario de TPLF de Etiopía, que encabezó un grupo de partidos políticos para controlar el país multiétnico altamente diverso, buscó recuperar su dominio en el Cuerno de África. El gobierno de Eritrea, por el contrario, continuó organizando el estado y la sociedad de acuerdo con la ideología de la liberación, la cual justificaba a través de su confrontación con Etiopía. Tratando de desviar la atención de los problemas internos, incluida la represión y violaciones de los derechos humanos, cada estado retrató al otro como una excluyente amenaza existencial.

Cada país alegó a menudo que el otro apoyaba a sus fuerzas de oposición y ambos países se involucraron abiertamente en Somalia. En 2006, Etiopía invadió Somalia en colaboración con los Estados Unidos y derrotó a la Unión de Tribunales Islámicos³, que había obtenido el control del país. Al mismo tiempo, se vio que los esfuerzos eritreos contravinieron los esfuerzos para estabilizar tanto Somalia como la paz regional. Eritrea, que supuestamente había apoyado a las partes que obstaculizaron los esfuerzos de Etiopía y Estados Unidos, fue finalmente sometida a un régimen de sanciones de la ONU.

Esta situación de no paz ni guerra -*no war, no peace*- caracterizó las relaciones entre Etiopía y Eritrea durante más de dos décadas. El lenguaje de confrontación, la acumulación militar y las escaramuzas ocasionales a lo largo de la frontera eran comunes.

²Comisión de Límites Eritrea-Etiopía (EEBA) se estableció bajo los auspicios de la Corte Permanente de Arbitraje de conformidad con el Acuerdo de Argel en el año 2000.

³La Unión de Cortes Islámicas o Unión de Tribunales Islámicos es un grupo de tribunales de aplicación de la Sharia que se han unido como oposición al Gobierno Federal de Transición de Somalia.

Sin embargo, parece que la presión interna en Etiopía relacionada con las manifestaciones desde 2015⁴ ha resultado en cambios internos rápidos y en la transformación de la relación entre ambos países.

El reformismo de Abiy Ahmed

Desde su elección, Abiy se ha embarcó en una serie de reformas innovadoras e inéditas hasta el momento. En primera instancia, reconstituyó el gabinete ministerial, mientras afirmaba que era "un intento de cambiar la situación existente en el país". Junto con los diez ministros recién nombrados y cuatro reorganizaciones, mantuvo dos en sus cargos. En la reforma radical, que fue una de las primeras medidas para eliminar a TPLF del timón del poder político, solo se otorgó al partido un puesto ministerial, Ministro de Mujeres y Niños. En el transcurso de abril y mayo del 2018, Abiy también reemplazó a una serie de altos funcionarios de la policía, altos administradores del palacio nacional y funcionarios de inteligencia nacionales, así como a la reorganización de la junta directiva de la Corporación de Metales e Ingeniería de propiedad estatal (MetEC)⁵, un complejo militar-industrial que ha sido dominado de manera ininterrumpida por el TPLF.

Las primeras medidas fueron seguidas por cambios en el aparato de seguridad del estado, que a menudo se ha considerado el terreno fuerte de TPLF. En este sentido, Abiy retiró al general Samora Yunis y nombró al general Seare Mekonen como Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas de Defensa Nacional de Etiopía, eliminando supuestamente "una de las figuras más impopulares" del antiguo régimen. También nombró al jefe de la Fuerza Aérea, Adem Mohamed, para hacerse cargo del Servicio Nacional de Inteligencia y Seguridad de Getachew Assefa. El reemplazo y la retirada de altos funcionarios militares, policiales y de inteligencia señalaron la búsqueda de un nuevo liderazgo político para cambiar el poder político y la influencia de TPLF a una coalición política más amplia.

El proceso se encaminó a eliminar el TPLF del centro del poder político. Posteriormente, el Comité Ejecutivo del EPRDF celebró una reunión de la que surgieron dos decisiones innovadoras. Primero, se anunció un plan para la liberalización radical de parte de la economía que había estado estrictamente bajo control estatal. Un ejemplo claro

⁴En noviembre de 2015 comenzaron las protestas en Etiopía, cuando el Gobierno anunció nuevos proyectos de construcción en la capital que perjudicaron a la población rural. El reclamo se extendió masivamente principalmente en las regiones Oroma y Ahmara contra el gobierno central, con decenas de muertos y destrucción de propiedades. La escalada de violencia complejizó la situación hasta que el gobierno decretó en octubre de 2016 el estado de emergencia por seis meses.

⁵METEC es una corporación militar etíope, que se estableció en 2010. Es el complejo militar-industrial más grande de Etiopía y responsable de la producción de equipos militares y productos civiles. METEC trabaja con empresas extranjeras como Alstom de Francia y Spire Corporation de América.

de esto es Ethiopian Airlines cuya “desnacionalización” tomaría lugar de manera parcial y gradual, además, otras industrias y servicios, incluidos el ferrocarril, las plantas azucareras, los parques industriales, los hoteles, el transporte marítimo y las empresas manufactureras, Ethio-Telecom y las plantas hidroeléctricas, también se privatizarían parcial o totalmente.

En el plano económico, los esfuerzos de privatización se implementan para revitalizar la economía nacional, que actualmente experimenta una tasa de crecimiento más lenta y sufre un desempleo masivo persistente, particularmente entre los jóvenes, así como también una escasez de divisas y un alto nivel de deuda externa. Los esfuerzos de liberalización son especialmente ambiciosos en el contexto etíope en el que las empresas militares y de propiedad del TPLF han dominado la economía nacional caracterizada por la ideología del "estado en desarrollo". Sin embargo, las medidas de privatización enfrentan serios desafíos también debido a que el sector bancario de Etiopía no está conectado internacionalmente, y el país carece de un mercado de valores y de transparencia en el sistema controlado por el gobierno que administra las divisas.

En segundo lugar, a mediados del 2018, el comité ejecutivo del EPRDF emitió una declaración en la que alegaba "aceptar e implementar completamente" el acuerdo de paz de Argel de 2000 y aceptar la frontera entre Etiopía y Eritrea. Este anuncio innovador marcó un cambio completo de la política anterior de Etiopía. Durante mucho tiempo, el gobierno etíope había rechazado la decisión de 2002 de la Comisión de Límites Eritrea-Etiopía, que tras el Acuerdo de Argel que había puesto fin a la Guerra Eritrea-Etiopía. Etiopía, por su parte, se mostró reticente a la decisión porque había otorgado las zonas fronterizas en disputas a Eritrea. Sin embargo, la declaración del EPRDF cambió esta postura al ser la primera expresión pública de buena voluntad que allanó el camino para la mejora sin precedentes de las relaciones entre Etiopía y Eritrea.

A pesar de sus impresionantes logros iniciales para una apertura política, Abiy debió enfrentarse a importantes desafíos. Cabe señalar que los movimientos rápidos contra el TPLF han encontrado una fuerte resistencia, como lo acaeció en junio del 2018, cuando en una manifestación política masiva, el Primer Ministro fue blanco de un ataque con granada que resultó en dos muertos y más de 150 heridos. La búsqueda de los autores resultó en el arresto de nueve altos oficiales de policía, incluido el comisionado de policía adjunto y eventualmente, cinco individuos que actuaban en nombre del Frente de Liberación Oromo fueron condenados por el ataque. Aunque algunas fuentes sugieren que el ataque pudo haber sido motivado por la resistencia de la vieja guardia del TPLF a las reformas de Abiy, aunque finalmente se alegó que fue perpetrado únicamente por el descontento de algunos individuos de procedencia Oromo. Esto apunta al menos a la desafección de Oromos hacia Abiy, lo que significa hasta la actualidad una encrucijada para el liderazgo político, en caso de que en el futuro surja de la desunión entre la comunidad étnica más grande de Etiopía.

Sin embargo, por esos mismos días, el premier recibió una delegación de alto nivel de Eritrea en Addis Abeba por primera vez en 20 años. En contraparte, el 8 al 9 de julio

de 2018, Abiy realizó una histórica visita de dos días en Asmara, para consolidar la posición adoptada.

Reconciliación, mediación extranjera y alcance regional

Se puede ver que el nuevo primer ministro etíope, Abiy Ahmed, y sus primeras reformas en Etiopía fueron en gran parte responsables de la reconciliación de Addis Abeba con Asmara. Los intereses emergentes de los líderes apuntan hacia la paz y el desarrollo económico de ambos países. Ambos ven a su adversario común, el TPLF, que ha dominado la política y la economía etíopes, responsable de casi dos décadas del estancamiento devenido en la situación de "no hay paz, no hay guerra", mientras que ambos países se demonizaron entre sí como una amenaza existencial.

Aunque el papel crucial de Abiy en la reconciliación es indiscutible, la mediación de partes externas también jugó un papel importante. La participación diplomática estadounidense de alto nivel, especialmente por parte del subsecretario de Estado interino para Asuntos Africanos, Donald Yamamoto, fue particularmente importante para los primeros contactos detrás de escena entre diplomáticos de los dos países. La participación de los Estados Unidos y el interés en la reconciliación entre los dos países deben ser vistos en el contexto de su rivalidad con China en el Cuerno de África. Lo estratégicamente importante es que la base militar estadounidense en Yibuti ha sido contrarrestada recientemente por una instalación militar china, que asegura la terminal de Doraleh administrada por China y el acceso logístico a Addis Abeba a través de un ferrocarril de reciente construcción. Estados Unidos está particularmente interesado en mejorar las relaciones con Eritrea ya que el gobierno chino mantiene fuertes alianzas con Yibuti y Etiopía que aseguran un nodo logístico estratégico en el primero y el acceso a un mercado emergente de gran potencial, como lo es el etíope.

Sin embargo, fueron los Emiratos Árabes Unidos (EAU) los que parecen haber sido los principales arquitectos facilitando el acercamiento. En el transcurso de 2015, los EAU entraron en el servicio militar y cooperación económica con Eritrea y más tarde con Somalilandia, después de ser expulsados de Yibuti en 2015. El interés estratégico principal de los EAU radica en controlar el lado africano del Estrecho de Bab el Mandeb⁶, frente a Yemen, donde forma parte de un ejército más grande liderado por Arabia Saudita, fuerza de intervención que busca derrocar a los hutíes⁷ que controlan la capital Sana'a y la parte noroeste del país.

⁶ Estrecho marino que enlaza el mar Rojo, al norte, con el golfo de Adén, al sur, en el océano Índico. Éste separa el cuerno de África, en el continente africano, al oeste, de la península arábiga.

⁷ Los hutíes o huzíes son un grupo insurgente predominantemente zaidí chiita —pero que incluye también suníes— que opera en Yemen.

El liderazgo etíope inicialmente percibió al ejército de los EAU en las bases en As-sab de Eritrea como fuente de amenaza, en gran parte debido al posible fortalecimiento del gobierno eritreo, lo cual facilitaría una alianza con Egipto, país que se opone a la construcción del Gran Presa del Renacimiento de Etiopía (ERGE)⁸ dado que podría afectar el flujo del Nilo Azul. El miedo a la invasión de las potencias árabes en el Cuerno de África es un tema sensible y de larga data en Etiopía, y en la situación actual en que el liderazgo etíope se centra en completar el ERGE, un gran proyecto envuelto de controversias y disputas, los estados de con fuertes lazos con Egipto son tratados con sospecha.

Pero la eventual colaboración de Etiopía y los EAU en Somalilandia, particularmente en el puerto de Berbera, y el cambio de liderazgo en Etiopía, han resultado en la mejora de los lazos entre Etiopía y los EAU. Mientras que Etiopía ha visto durante años el Puerto de Berbera como un país potencialmente viable, la opción para garantizar el acceso al Mar Rojo en caso de que sus relaciones con Yibuti se vuelvan problemáticas, ha carecido de fondos para mejorar la infraestructura y las instalaciones y recientemente buscó la colaboración de los EAU allí. Finalmente, las inversiones de los EAU en el puerto de Berbera permitieron que Addis Abeba implementará su estrategia para asegurar otro puerto de acceso al mar Rojo, al asociarse con inversores privados y el gobierno de Somalilandia.

Las buenas relaciones de los EAU con Eritrea y Etiopía le permitieron facilitar su acercamiento, tal es así que en mayo de 2019, Abiy realizó sus primeras visitas fuera de África a Riad y Abu Dhabi. Sus intereses radicaban principalmente en buscar la reconciliación con Eritrea como una extensión de retirar al TPLF del poder dentro de Etiopía. Los EAU, que administran una base militar en Assab y fueron expulsados de Yibuti en mayo de 2015, están interesados en ingresar a Etiopía y a su economía potencialmente lucrativa. Al mes siguiente de la visita de Abiy, el Príncipe Heredero de Abu Dabi, Mohammed bin Zayed Al Nahyan, fue a Addis Abeba y anunció un depósito inicial de 1 mil millones de dólares como parte de un paquete de ayuda económica de 3 mil millones de dólares a Etiopía.

En esta misma línea conciliatoria y de mediación, se organizó una visita del presidente de Eritrea, Afwerki, en Abu Dhabi y, según los informes, se prometió financiación e inversiones poco antes de la unión de los líderes etíopes y eritreos. Poco después, Afwerki visitó Arabia Saudita, el socio principal de los EAU en la guerra en Yemen, para conversar sobre "cuestiones bilaterales y regionales". El interés de los EAU por estrechar los lazos con ambos países es evidente, considerando el potencial mercado en Etiopía y la ubicación estratégica de Eritrea. El 24 de julio, Bin Zayed premió a Abiy y Afwerki por sus esfuerzos de paz en una ceremonia ampliamente publicitada en Abu Dhabi antes de

⁸ La ERGE es una represa en construcción en Etiopía, en el estado regional de Benishangul-Gumuz sobre el Nilo azul. Con una capacidad de producción eléctrica de 6000 MW, será el más potente de África. El proyecto, devuelto público el 31 de marzo de 2011, comenzó el 28 de mayo de 2013 y la construcción tendría que durar hasta julio de 2020.

la firma del acuerdo final el 16 de septiembre en Jeddah, Arabia Saudita. La reconciliación, por lo tanto, refleja la creciente influencia de los EAU en la región, mientras que Arabia Saudita también ha desempeñado un papel en el seguimiento y aprobación del proceso.

Finalmente, el potencial de un acercamiento exitoso es considerable, lo que intensificaría las rivalidades entre estados influyentes que proyectan su poder en el Cuerno de África y afectaría las relaciones entre los países de la subregión. Es probable que el final de la confrontación entre Etiopía y Eritrea abra un nuevo capítulo en la competencia entre los Estados Unidos y China en el Cuerno de África, Washington principalmente luchando por mantener su relevancia y Beijing buscando asegurar aún más sus intereses económicos en la subregión. Mientras tanto, esta rivalidad abre oportunidades para los estados del Cuerno que buscan alianzas estables con dichas potencias.

Reflexiones finales

Es probable que el acercamiento entre Etiopía y Eritrea conduzca a la desmilitarización y al desarrollo económico al tiempo que promueva la cooperación interestatal en el Cuerno de África. Sin embargo, también genera preguntas sobre el panorama futuro de las alianzas entre los estados de la subregión. Las dinámicas políticas internas y las transformaciones en Etiopía y Eritrea son importantes para determinar cómo se desarrolla el futuro, pero estas dinámicas están influenciadas hasta cierto punto por otros poderes y sus alianzas con actores domésticos. Dado que Etiopía y Eritrea se han basado ampliamente en demonizar al otro, la nueva era requiere nuevos medios y orientaciones para legitimar la autoridad y las acciones a fin de justificar la política interna y externa. Estos cambios pueden causar cambios con efectos de largo alcance para las élites políticas en cada país, ya que es probable que el poder político se vuelva más disputado por una nueva constelación de actores.

Las reformas radicales y los rápidos cambios del liderazgo político en Etiopía se enfrentan a las realidades políticas y económicas internas. Por ejemplo, TPLF sigue siendo un factor de peso en la política y la economía de Etiopía, y su poder restante se debe en parte a su alianza con el liderazgo de Yibuti, que se ha mantenido resistente a la democracia liberal y parece ser uno de los principales partidos que está perdiendo con la reconciliación entre Addis Abeba y Asmara a medida que crece la importancia estratégica de Eritrea. Es poco probable que el TPLF pueda contar con su antiguo aliado, Estados Unidos, que parece estar alineando sus esfuerzos para enfrentar a China en una rivalidad en la que aparentemente busca mantener un alto nivel de influencia en el Cuerno de África.

A largo plazo, Etiopía podría obtener otra forma de acceder al Mar Rojo a través de Eritrea y reducir su dependencia de Yibuti y consolidar su asociación con Somalilandia. Ya planeando aumentar la proporción de sus flujos de importación-exportación a través del Puerto de Berbera, Etiopía puede complementar esto en un futuro inmediato,

si opta por utilizar los puertos eritreos. En consecuencia, es poco probable que el liderazgo etíope actual genere una dependencia de importación y exportación del 90% en Eritrea, como solía hacerlo en la década de 1990.

La cooperación probablemente fortalecerá aún más las relaciones entre Etiopía y Eritrea y permitirá a los estados árabes un acceso sin precedentes a Etiopía, que durante mucho tiempo desconfió de la influencia árabe. Sin embargo, la asociación de Etiopía con Eritrea probablemente disuadirá los posibles intentos de Egipto de socavar la finalización de la ERGE, la cual podría afectar el flujo de las aguas del Nilo de las que los egipcios dependen desesperadamente. También podría afectar la importancia estratégica de Somalilandia y su reclamo de reconocimiento internacional, en parte debido a las nuevas opciones de acceso al mar de Etiopía.

Por otro lado, aunque es probable que Eritrea se beneficie de la reconciliación, la misma ejerce presión sobre el liderazgo en Asmara con respecto a la reforma política. Indudablemente, el gobierno de Afwerki ha celebrado la pérdida de poder de TPLF, pero presenta un nuevo dilema de cómo justificar las políticas nacionales en Eritrea cuando la principal amenaza existencial que legitima la regla jerárquica de un solo partido y la extensión del servicio militar obligatorio ya no está presente. Asimismo, ante la reconciliación puede resultar eventualmente en la eliminación de las sanciones de la ONU en el país, mientras que la asociación con Etiopía, las buenas relaciones con sus aliados árabes más cercanos y la mejora de los lazos con los Estados Unidos pueden generar ganancias rápidas en términos de desarrollo económico. En este sentido, y debido a su ubicación estratégica, Eritrea puede convertirse en el nuevo campo de batalla para una serie de actores externos que están buscando aumentar la influencia en la subregión. Por otra parte, a largo plazo, limitar concretamente el servicio nacional obligatorio y el aumento de las oportunidades económicas, especialmente para los jóvenes, podría traducirse en "factores de empuje" debilitantes para la migración masiva y reducir la presión migratoria hacia el Medio Oriente y Europa. Sin embargo, el interrogante continúa siendo si Asmara también se embarcará o no en una extensa reforma política y económica interna que puede ser desestabilizadora y eventualmente resultar en un cambio de poder político lejos del liderazgo actual.

Dicho esto, la reconciliación probablemente tenga consecuencias positivas de largo alcance en el Cuerno de África y más allá. El final de la principal confrontación interestatal en la subregión que había mantenido un estancamiento de las alianzas y promovido medidas que causaban inestabilidad, es probable que produzca un ambiente más propicio para la paz y el desarrollo. Por ejemplo, puede causar un cambio en el compromiso de Estados Unidos centrado principalmente en el antiterrorismo, ya que abre la posibilidad de cooperación etíope-eritrea en materia de seguridad y le permite a Estados Unidos centrarse más en la competencia política y económica entre las grandes potencias. En el contexto de la mejora de los lazos entre Etiopía y Eritrea, es probable que la asociación política y económica de China con Etiopía y Yibuti se mantenga sólida. Pero el acercamiento puede abrir Eritrea también cada vez más a la influencia económica y política china, especialmente si el liderazgo actual en Asmara está tentado

a usar los recursos de Beijing para fortalecerse frente al nuevo contexto político en desarrollo. A medida que el desarrollo económico se hace cargo de las consideraciones de seguridad y se convierte en una prioridad, es probable que la competencia económica, especialmente entre China y los estados árabes, se intensifique aún más.

Referencias Bibliográficas

- Abdur Rahman Alfa Shaban** (2018) 'Photos: Ethiopia-Eritrea Leaders Meet in UAE, Awarded for Peace Deal', Africa News, 24 de julio. Disponible en: <http://www.africanews.com/2018/07/24/photos-ethiopia-eritrea-leaders-meet-in-uae-awarded-for-peace-deal>
- África News** (2018) 'Eritrea Reopens Embassy in Addis Ababa', 16 de julio. Disponible en: <http://www.africanews.com/2018/07/16/eritrea-reopens-embassy-in-addis-ababa>
- Aleksi Ylönen** (2016) 'Eritrea: A Rogue or a Strategically Constructed Threat?', Observatoire des Enjeux Politiques et Sécuritaires dans la Corne de l'Afrique, nota 14.
- Andrew Brennan** (2018) 'The UAE Weaves a Regional "String of Pearls"', Asia Times, 26 de mayo,. Disponible en: <http://www.atimes.com/theuae-weaves-a-regional-string-of-pearls>
- Bronwyn Bruton** (2018) 'Ethiopia and Eritrea Have a Common Enemy', Foreign Policy, 12 de julio, 2018. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2018/07/12/ethiopia-and-eritrea-have-a-common-enemy-abi-ahmed-isaias-afwerki-badme-peace-tpf-eprdf>
- Cochrane, L. and Hone Mandefro** (2019) Discussing the 2018/19 Changes in Ethiopia: Hone Mandefro. NokokoPod.
- Justina Crabtree** (2018) 'United Arab Emirates Gives Ethiopia \$1 Billion Lifeline to Ease Foreign Exchange Crisis', CNBC, 18 de Junio. Disponible en: <https://www.cnbc.com/2018/06/18/united-arab-emirates-gives-ethiopia-1-billion-lifeline-to-ease-foreign-exchange-crisis>
- Life & Peace institute** (2019) Horn of Africa Bulletin, Volumen 31, No. 1, Marzo – Abril.
- Rick Gladstone** (2018) 'Ethiopia to "Fully Accept" Eritrea Peace Deal From 2000', The New York Times, 5 de junio. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2018/06/05/world/africa/ethiopia-eritrea-peace-deal.html>
- TesfaNews** (2018) 'The Jeddah Peace Agreement between Eritrea and Ethiopia (Full Text)', TesfaNews, Septiembre. Disponible en: <https://www.tesfanews.net/jeddah-peace-agreement-between-eritrea-ethiopia>

The Economist (2018) 'Ethiopia's New Prime Minister Wants Peace and Privatisation', The Economist, 7 de junio. Disponible en: <https://www.economist.com/middle-east-and-africa/2018/06/07/ethiopias-new-prime-minister-wants-peace-and-privatisation>

United Nations, The United Nations and the Independence of Eritrea (New York: United Nations Department of Public Information, 1996), 19–31.

United Nations, 'Resolution 1907 (2009)', Security Council, Diciembre 23, 2009. S/RES/1907.

Sitios webs consultados:

ONU, documentos: <https://www.un.org/es/sections/documents/index.html>

Ministerio de Relaciones Exteriores de Etiopía: <https://mfaethiopiablog.wordpress.com>

Revista Foreign Affairs, Etiopía: <https://www.foreignaffairs.com/regions/ethiopia>



Artículos

Rwanda: arrestos y liberaciones de los responsables del genocidio

Silvia Perazzo

Introducción

Entre el 6 de abril y el 4 de julio de 1994 el genocidio de Rwanda se llevó la vida de más de 850 mil rwandeses, mayoritariamente tutsis y hutus opositores al gobierno. Las matanzas “oficialmente” terminaron cuando el actual presidente de Rwanda, entonces al mando del Frente Patriótico Rwandés (FPR) tomó la capital y se hizo con el poder. En la práctica, el conflicto continuó en Zaire como resultado de un éxodo de 1.2 millones de personas, donde se registraron tanto matanzas de hutus hacia tutsis – debido a los grupos que habían huido del país - y de tutsis hacia hutus – como parte de las represalias del presidente Kagame en sus incursiones al país vecino.

El Tribunal Internacional para Rwanda (ICTR) fue instituido por la Resolución 955 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para juzgar a aquellas personas que estuvieran involucradas en actos de genocidio o violaciones al derecho internacional humanitario en Rwanda, entre el 1ro de enero y el 31 de diciembre de 1994. En sus casi veinte años de accionar en Arusha, Tanzania, juzgó a noventa y tres personas de las que resultaron 62 condenados y 14 absueltos¹; hasta hace sólo unos meses, cinco imputados aún continuaban prófugos.

¹ También diez personas fueron renviadas a sus jurisdicciones nacionales, dos fallecieron antes del proceso y dos acusaciones fueron levantadas antes del inicio del juicio.